

## Promoción y cualificación de la lectura

Rubén Darío Hurtado V.  
Diana María Serna H.  
Luz María Sierra J.

### 1. La promoción de lectura.

Formar un buen lector no significa simplemente desarrollar el gusto, el amor por la lectura sino también cualificar su proceso. En algunas ocasiones y con sujetos muy competentes cognitivamente, el sólo hecho de facilitar el acercamiento a los libros puede ser suficiente para garantizar un uso eficiente de la lectura, es decir, ser capaz de construir y reconstruir los significados explícitos e implícitos de un texto, así como elaborar la red conceptual que reside en el mismo y asumirlo desde una posición crítica de forma que pueda superarlo y generar nuevos textos.

Existen lectores que requieren muy poco acompañamiento de la escuela para ser buenos lectores, ellos mismos, gracias a la familia que los introdujo desde muy temprano en el mundo de los libros y a partir de su interacción cotidiana con ellos, han creado sus propias estrategias para lograr una buena representación mental del texto. Con este tipo de sujetos, la intervención pedagógica no es tan fundamental, sin embargo, podría ayudar a redimensionar su construcción de significados.

Sólo en algunas ocasiones puede ser recomendable dejar al lector que procese en su soledad los resultados de su interacción con el texto, sin solicitarle que comunique su sentir frente al mismo. Pero asumir permanentemente esta posición, sería incorrecto, pues la escuela, posee una responsabilidad social de promover niveles de desarrollo cada vez más evolucionados en sus estudiantes, y ésto sólo es posible a partir de una intervención pedagógica consciente y reflexionada, es decir, mediante un acompañamiento pedagógico que nos permita conocer al sujeto y a partir de ahí, potenciar su desarrollo hasta donde sus competencias lo permitan.

No se trata de ser tan respetuosos con el proceso de los niños, que por no intervenir pedagógicamente, los condenemos al más horrendo atraso cultural; en esta perspectiva, es importante recordar las palabras de Nietzsche en 1872 en sus conferencias sobre el porvenir de nuestras escuelas.” No obstante, es raro que alguien se vea guiado desde dentro –por sus propias fuerzas- por el sendero correcto, es decir, a adquirir esa costumbre y a apoderarse del secreto de la forma; en cambio, todos los demás necesitan esos grandes guías y esos grandes maestros, y deben confiarse a su tutela.” (2000: 77 – 78)

Desde el punto de vista pedagógico la única forma de saber qué procesos cognitivos se están movilizandando en los niños (as) es a partir del lenguaje, sea éste oral o escrito; para un maestro que busca formar un buen lector es necesario

saber si sus niños (as) comprenden lo que leen y partir de ahí utilizar diversas estrategias que le faciliten dar cuenta del texto y sino, poder de ahí precisar qué componentes del texto no comprende y delimitar lo que dificulta su comprensión, como por ejemplo, saber si la dificultad está relacionada con la carencia de los saberes previos necesarios o por el desconocimiento del léxico utilizado, o la forma de redacción del texto, entre otras posibles limitaciones.

Si bien, existen algunos sujetos que poco necesitan el acompañamiento escolar, ésta no es la realidad de la generalidad de nuestros niños y niñas de las escuelas públicas de Colombia, los cuales se caracterizan por deprivaciones sociales, culturales – económicas y sobre todo lingüísticas, hijos en la generalidad de padres y madres analfabetos o semianalfabetos; para estos niños y niñas el único acceso a la lectura o a los libros es a partir de la escuela. Con estos niños es fundamental la intervención pedagógica, el acompañamiento en su formación como lectores y escritores.

No hay que temerle a la intervención pedagógica, pues ésta, bien orientada busca formar lectores y escritores que progresivamente dependan menos de la escuela, es decir que aprendan a aprender. Es necesario entender que a partir de la confrontación se accede a niveles superiores de formación cognitiva – cultural, social y lingüística. Observemos por ejemplo lo que al respecto opina Delia Lerner:

Ahora bien, operar como lector es una condición necesaria pero no suficiente para enseñar a leer. Cuando los niños se enfrentan directamente con los textos, la enseñanza adquiere otras características, se requieren otras intervenciones del docente. Estas intervenciones están dirigidas a lograr que los niños puedan leer por sí mismos, que progresen en el uso de estrategias efectivas, en sus posibilidades de comprender mejor aquello que leen.

En algunos casos –como ya se ha dicho, la responsabilidad de la lectura será compartida. Esta modalidad resulta apropiada, p.e., cuando se aborda un texto difícil para los niños. Mientras están leyendo, el maestro los alienta a continuar la lectura sin detenerse ante cada dificultad, sin pretender entenderlo todo, tratando de comprender cuál es el tema tratado en el texto; una vez que se han intercambiado ideas a partir de esa lectura global, se propone una segunda lectura durante la cual se irá descubriendo que conocer todo el texto permite comprender mejor cada parte. En el transcurso de esta lectura o durante la discusión posterior, el maestro interviene –si lo considera necesario- agregando información pertinente para una mejor comprensión de algún pasaje, sugiriendo que establezcan relaciones entre partes del texto que ellos no han relacionado por sí mismos, preguntando sobre las intenciones del autor, incitando a distinguir entre lo que el texto dice explícitamente lo que quiere decir... La ayuda brindada por el maestro consiste en proponer estrategias de las cuales los niños irán apropiándose progresivamente y que les serán útiles para abordar nuevos textos que presenten cierto grado de dificultad. En estas situaciones, el maestro incitará además a la cooperación entre los alumnos, con el objeto de que la confrontación de puntos de vista conduzca hacia una mejor comprensión del texto.

En síntesis, tanto al mostrar cómo se hace para leer cuando el maestro se ubica en el rol de lector, cómo al ayudar sugiriendo estrategias eficaces cuando la lectura es

compartida, cómo al delegar en los niños la lectura – individual o grupal-, el maestro está enseñando a leer. (1996:20-21)

Como se puede desprender de los planteamientos de Lerner, existen diversas maneras de acompañar a los lectores en su proceso de construcción de significados; de forma que se supere una relación superficial y simplemente hedonista con el texto, no se trata de hacer fácil lo que por naturaleza puede ser complejo. Lo que se busca es preparar al lector para que enfrente la complejidad, pues, lo que importa es generar en él un tipo de relación más profunda con los textos. Una relación cuyo propósito no sólo sea el reconocimiento de la idea principal del texto, sino que permita la construcción de la red conceptual que habita en él y a partir de ésta, generar otras redes, es decir, un lector que además de comprender los mundos reales pueda crear los posibles, que son los que representan los espacios de la posibilidad y la creatividad.

## **2. Estrategias para promover la formación de lectores desde la escuela.**

La formación de lectores en la escuela no puede ser responsabilidad de un área y unos cuantos profesores, ni tampoco reducirse al trabajo al interior del aula. Esta misión para que sea exitosa debe ser responsabilidad de todos los actores de una Institución educativa, especialmente profesores y administradores donde, a partir de todas las áreas del currículo se busque formar un buen lector y crear los espacios institucionales que faciliten el acceso a los libros y la lectura.

En el proyecto educativo institucional debe estar claramente expuesto el compromiso de la institución con la formación de sus estudiantes como lectores y escritores, para que de esta forma exista una consciencia colectiva de esta responsabilidad y se evite así esfuerzos y acciones aisladas. En esta dirección Lerner considera que:

La problemática planteada por la formación del lector, lejos de ser específica de determinados grados, es común a toda la institución escolar. El desafío de darle sentido a la lectura tiene entonces una dimensión institucional y, si esta dimensión es asumida, si la institución como tal se hace cargo del análisis del problema, si sus integrantes en conjunto elaboran y llevan a la práctica proyectos dirigidos a enfrentarlo, comienza a hacerse posible acortar la distancia entre los propósitos y la realidad.

En efecto, los proyectos institucionales permiten instalar en la escuela –y no sólo en el aula- un “clima lector” que en algunos casos se extiende hacia los hogares, porque va involucrando insensiblemente no sólo a los niños, sino también a las familias. (1996:21)

Dentro de los espacios institucionales para promover la formación de los estudiantes como lectores podemos mencionar la biblioteca escolar, la hora del cuento, el poema, la novela, el teatro, el periódico y noticiero escolar, los afiches, las carteleras, los seminarios sobre autores y sobre todo la implementación de los proyectos de aula como una forma de promover la necesidad de leer en forma

significativa y natural, pues la realización de un proyecto de aula además de permitir integrar las áreas del conocimiento, vincular la escuela con la comunidad en la cual reside crea en forma real la necesidad de leer diferentes tipos de textos, facilitando así que los estudiantes descubran la función social y comunicativa de la lengua escrita. Al respecto Lerner plantea:

Los proyectos deben dirigirse hacia el logro de alguno (o varios) de los propósitos sociales de la lectura: leer par resolver un problema práctico (hacer una comida, utilizar un artefacto, construir un mueble); leer para informarse sobre un tema de interés (perteneciente a la actualidad política, cultural, etc., o al saber científico); leer para escribir, es decir, para profundizar el conocimiento que se tiene sobre el tema del artículo que uno está escribiendo o de la monografía que tiene que entregar; leer para buscar informaciones específicas que se necesitan por algún motivo (la dirección de alguien, el significado de una palabra, etc.), leer por el placer de ingresar a otro mundo posible... (1996:10)

## **LA PROMOCIÓN DE LECTURA EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR MARIA AUXILIADORA.**

La Escuela Normal Superior María Auxiliadora de Copacabana viene desarrollando un Proyecto de promoción y animación de la lectura desde el año 1999. Dicho proyecto surge dadas las demandas, que tanto a nivel nacional como internacional, se establecen en torno a los procesos de lectura y escritura, siendo una de ellas, la identificación, el acceso y manejo de la información que a un ritmo acelerado y a nivel de todas las áreas del conocimiento, se produce.

Esto supone en primera instancia, la modificación e implementación de estrategias de enseñanza, coherentes con las posibilidades y necesidades que traen consigo las nuevas tecnologías; y en segunda instancia, la formación de una tradición lectora como fruto de una actuación pedagógica conjunta, es decir, se requiere de esfuerzos para colectivizar el valor del hábito de la lectura a nivel social.

Todo lo anterior, esta estrechamente relacionado con las políticas y los programas de mejoramiento que en la escuela Normal, se implementan con el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad educativa. Se necesita entonces generar un movimiento educativo que desde los primeros grados y al interior de cada aula, posibilite la toma de conciencia sobre el proceso adecuado de adquisición y cualificación de estas competencias (lectoras y escritoras) y se garantice así, una proyección pedagógica real y efectiva.

El proyecto tiene un interés fundamental el cual es la formación y consolidación de lectores analíticos, que accedan autónomamente a los diferentes modos discursivos y que a la vez, sean capaces de argumentar sus puntos de vista; lectores que descubran en el acto de la lectura, la posibilidad de recrearse,

crearse, construirse, transformarse y transformar su entorno, pues un lector íntegro y múltiple, accederá, no sólo a la información producida por la humanidad en el transcurso del tiempo, sino además, reconocerá su propia información, la generada por su comunidad y accederá a ella de manera autónoma, sin intermediarios, la comprenderá y lo que es más importante, sabrá qué hacer con ella, guiado por un mandato único: el de su propia conciencia.

Además de lo anterior, el proyecto busca:

- Posibilitar el reconocimiento de la función social y comunicativa de la lengua.
- Coadyuvar a los aprendices lectores en la construcción de las competencias cada vez más finas y complejas.
- Posibilitar el disfrute y el placer al interrogar textos escritos.
- Formar y consolidar lectores con una alta competencia interpretativa, argumentativa y propositiva.
- Desarrollar estrategias de búsqueda de significados, predicción, inferencia ejemplificación, confirmación y autocorrección.
- Apoyar el desarrollo de la capacidad de comprensión.
- Estimular el amor por la lectura y la escritura de manera que los alumnos elijan practicarlas en su tiempo libre como fuentes de placer y satisfacción estética.

¿Cómo hacer de esto una realidad dentro del aula?. En efecto, para contagiar a los niños de los comportamientos que son típicos del lector, es necesario que el docente los encarne en el aula, que les brinde la oportunidad de participar en actos de lectura que él mismo está realizando, que entable con ellos una relación “de lector a lector” mediante acciones de promoción y/o animación. Tal como lo define Luis Bernardo Yepes (1997; p:12), la promoción de lectura es “cualquier acción o conjunto de acciones dirigidas a acercar un individuo y/o comunidad a la lectura, elevándola a un nivel superior de uso y gusto; de tal forma, que sea asumida como una herramienta indispensable en el ejercicio pleno de la condición vital y civil”.<sup>1</sup> Esta macroacción es intencional, consciente y tácticamente empleada, es decir, está orientada por una concepción clara de lo que pretenden, de la manera como van a posibilitar al individuo – comunidad, construcciones significativas y válidas de la lectura. De tal forma, las estrategias son una respuesta estructurada a la problemática

---

<sup>1</sup> YEPES O. Luis Bernardo. “La promoción de la lectura”. Colección Fomento de la lectura, 1, editorial Comfenalco. Medellín, 1997. P.12.

social de la lectura; una respuesta que busca la formación de una tradición lectora.

Toda estrategia de animación debe ser una tentativa de movilización de los elementos productivos del individuo (pensamiento – lenguaje) hacia el reconocimiento y transformación de la realidad, exigen, por lo tanto, del animador el conocimiento sistemático de tres cuestiones:

- Las estrategias didácticas que, dentro del marco de pedagogías participativas y motivacionales, procuren un estrecho acercamiento entre el individuo y los materiales de lectura.
- La realidad social en la que se da la animación. Esto con el fin de seleccionar materiales de lectura que se adecuen a las necesidades del individuo –grupo, generando, con ellos, una sólida relación con la lectura.
- Las condiciones, expectativas, intereses y necesidades de orden cognoscitivo y lingüístico del individuo a quien va dirigida la acción de animación. Aquí, es pertinente considerar el trabajo por proyectos, que además, avalado por la Nueva Ley General de Educación en su Artículo 14 los define como “actividades dentro del plan de estudios que de manera planificada ejercitan al educando en la solución de problemas cotidianos, seleccionados por tener relación directa con el entorno social, cultural, científico y tecnológico del alumno, cumplen la función de correlacionar y hacer activos los conocimientos, habilidades, destrezas, actividades y valores logrados en el desarrollo de diversas áreas, así como de la experiencia acumulada”.<sup>2</sup> La introducción entonces, del trabajo por proyectos, en la vida escolar, tiene como propósito ser una herramienta para el aprendizaje, un modo, un modelo de desarrollo de los currículos escolares, lo cual incluye contenidos actitudinales, conceptuales y procedimentales. Para lograr este propósito, el concepto de proyecto como estrategia pedagógica, más exactamente como pedagogía, es comprendido cómo un proceso completo, intencional y consciente.

Es así como la promoción de la lectura se dirige fundamentalmente al desarrollo integral (desde el gusto y la comprensión) de la lectura y la escritura, en tanto que son actividades vinculadas con la vida, fortalecen la individualidad solidaria más no el individualismo; son potenciales vehículos de reafirmación de la presencia en el mundo contemporáneo.

Promover la lectura significa alentar también el uso corriente de la escritura, ya que éstas se afectan mutuamente. Bajo ninguna razón se puede hoy separar al individuo del derecho de ser promovido como lector del texto escrito, hacerlo, significa condenarlo y marginarlo. Desde esta perspectiva, la promoción de la

---

<sup>2</sup> Ley General de Educación. Artículo 14

lectura y la escritura, se convierte en una práctica sociocultural, democratizante y liberadora. Promover la lectura significa no sólo la promoción del gusto, sino también el mejoramiento de los niveles de comprensión. Ambas cosas, están íntimamente relacionadas con el desarrollo de destrezas para operar con información: ubicarla, accederla, controlarla y usarla; es en este ámbito, en el que precisamente, la biblioteca encuentra su sentido social.

La biblioteca escolar por tanto, es concebida como un centro activo de aprendizaje, cuya responsabilidad, es la de formar lectores autónomos con actitud investigativa. Un programa de lectura, generado desde este espacio, debe lograr ante todo, que los alumnos incorporen dicha práctica, como una actividad vital y placentera, alimento de la imaginación y herramienta imprescindible para la adquisición de conocimientos, es pues, uno de sus grandes propósitos, el de buscar que los niños y preadolescentes recurran voluntariamente a la lectura, formándolos como usuarios del libro y de la biblioteca. Para desarrollar en ellos el verdadero gusto e interés por la lectura, se debe entender que la promoción que ésta haga, sea una labor continua, cumpliendo sólo su propósito, si parte de la lectura misma, si la tiene como eje de la actividad y lleva al lector a la búsqueda de nuevas lecturas.

Es la biblioteca un ambiente que estimula el uso libre y agradable del libro, un lugar para el aprendizaje informal, que permite practicar habilidades lectoras. Los materiales que allí se encuentran, sirven para desarrollar el espíritu de observación y avivar la curiosidad, nada mejor que este lugar como una oportunidad para formar gustos, preferencias, habilidades críticas y creativas respecto a la lectura. Es allí donde el niño encuentra ocasiones para leer y opinar libremente sobre aquello que lee, formando así su autonomía como lector. Esto supone que la base del éxito de la biblioteca escolar al servicio del aula, debe nacer de la integración que exista entre ambas; las actividades que se planeen conjuntamente deben estar relacionadas entre sí. Tanto la biblioteca como el aula, deben conocerse bien para poder trabajar juntas.

Dentro de la diversidad de materiales que debe ofrecer una biblioteca al lector, es pertinente mencionar la literatura infantil, que según Yepes, “existe gracias a que cuenta con un público específico que la ha aceptado, que la comprende y que la disfruta, y ese público son los niños, independientemente que ésta haya sido escrita o no para ellos, lo importante es que llega a sus niveles de experiencia lectora”.<sup>3</sup> Para profundizar este tema, es preciso tener claridad respecto a lo que ésta significa: la literatura es el arte que emplea como instrumento la palabra escrita, comprende no sólo las producciones poéticas sino también las orales en que caben elementos estéticos. Por tanto, la literatura infantil, es ante toda literatura, regida por los mismos parámetros con que ésta se juzga. “ella tiene un inmenso poder pacificador. “El sólo acto de leer lleva implícita esa disposición tolerante a recibir ideas e imágenes ajenas, voces de los demás y a establecer

---

<sup>3</sup> Ibid, p.32

una silenciosa interlocución con los pensadores, novelistas, cuentistas y poetas que en las distintas épocas de la historia de la cultura, han dejado constancia de su consagración a hacer valer el derecho de la palabra”.<sup>4</sup>

De todos los géneros literarios, es el cuento el más apetecido por los niños, porque la lectura de éstos sin apremios y plazeramente, invita al comentario, estimula la expresión de opiniones, actúa como detonador de la imaginación y la creatividad, posibilita el dominio de los medios de expresión por el enriquecimiento del vocabulario, de estructuras de lenguaje y de formas idiomáticas... es un estímulo indispensable para la recreación.

Como se expresaba en los párrafos iniciales, no se puede continuar de espectadores mudos ante el proceso de aceleración y tecnificación que vive el mundo, utilizando concepciones obsoletas inspiradas en el empirismo. Se está llamado entonces, a interrogar las maneras de sentir, pensar y hacer dentro de la escuela. Esto implica una nueva concepción de metodología, basada en la construcción mutua y permanente del conocimiento. Se asume por tanto, la propuesta del taller como una alternativa pedagógica.

## **LA SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA**

Desde el momento en que se concibe el proyecto de Promoción y Animación de lectura que allí se instala y en el que se requiere ser activa participación para el logro de los propósitos que persigue.

Para hacer accesible la propuesta, desde el nivel de preescolar a quinto de básica primaria, se presenta el texto “El dragón que leía”, del autor Hernando García Mejía. ( ), el cual se adapta para ser representado teatralmente.

A partir de esta experiencia, se toma el dragón como símbolo del proyecto. Símbolo porque tiene la capacidad de representar, de instaurar un sentido, porque tiene un carácter plurisignificativo fácil de reconocer, introyectar y establecer redes de significación.

Se vale también del dragón para mediar en los procesos de motivación permanente en todas y cada una de las estrategias que enriquecen el proyecto (caja viajera, visita a las bibliotecas, abuelos narradores...), además, se diseñan otros instrumentos que le imprimen un carácter original e innovador a la propuesta: la escarapela, el bolsillo interior de los libros y el bolso viajero.

Para mantener vivo el interés por el Proyecto se hacen frecuentemente, campañas de publicidad, a través del periódico mural, afiches, carteleras, mensajes escritos y gráficos ubicados en puntos estratégicos de la institución, y visitas del dragón (en títeres, disfraz...) a cada una de las aulas, entre otras.

---

<sup>4</sup> GARCÍA, P. Juan José. “Guía de buenas lecturas”. En: Literario Dominical, El Colombiano. Medellín, febrero 7 de 1999, p.3

También, a los docentes, se les presenta la propuesta desde la fundamentación teórica que la soporta, desde los propósitos que persiguen, y sobre todo, desde su compromiso protagónico para el desarrollo efectivo de la misma. Es así, como a la par de la puesta en marcha del proyecto, quincenalmente se les envía artículos de revistas y/o periódicos especializados en la temática de la promoción y animación de la lectura. El envío de dichos artículos se hace con una doble intención: cualificar y actualizar los conocimientos de los docentes, además de mantener vivo su interés por este hacer en el aula.

Dentro del cronograma de actividades para la ejecución de la propuesta, se cuenta con el apoyo de instituciones y especialistas de la temática, quienes desde su hacer decidido y eficaz, contribuyen significativamente a la consolidación de nuevos aprendizajes en torno a este objeto de conocimiento.

A continuación se presentan algunas fotografías que dan cuenta del proyecto en mención:

## **EL TALLER DE LECTURA**

Concebir el taller de lectura como una metodología propicia para el desarrollo de competencias lectoras, supone preguntarse por sus propósitos y elementos característicos.

Un taller de lectura es un tiempo – espacio de interrelación entre un lector, un texto y un contexto, donde el diálogo, la discusión, la pregunta, la creación, el trabajo en grupo, la acción, la conceptualización... como elementos dinamizadores, están al servicio de su principal propósito: la comprensión. En éste se pretende superar la separación entre la educación y la vida en la medida que permite al alumno operar con el conocimiento que allí se genera, transformar el objeto (texto), transformarse así mismo, de igual que a la realidad en la que está inscrito.

El taller de lectura se concibe entonces como una conjugación del pensar, el hacer y el sentir, que converge en la participación y el aprendizaje, a través del lenguaje y sus vínculos con la palabra escrita, la oralidad, el gesto, la imagen gráfica y otras formas de expresión. Son condiciones esenciales para que pueda existir taller de lectura, la presencia de un maestro y un alumno (aprendiz).

Como ya se había expresado, el taller, está enmarcado dentro del Proyecto de Promoción y Animación de Lectura que la Escuela Normal viene desarrollando, el cual, tiene unos propósitos claros y definidos, que igualmente rigen esta metodología y que bien pueden sintetizarse en la comprensión lectora y en el amor, goce y disfrute por interrogar textos.

Dentro de un taller de lectura emergen elementos característicos que le imprimen un carácter propio y particular, dichos elementos entre otros son, el interés, el conocimiento práctico, los saberes previos, el trabajo grupal, la interacción entre el maestro y el alumno.

Una vez definido el taller de lectura y los propósitos que persigue, es pertinente continuar diciendo que a partir de la interrelación entre maestro, alumno y texto, se transmite, en este espacio, un saber específico: el de interrogar los distintos tipos de material impreso, el de compartir experiencias grupales e individuales en torno a ellos, el de emitir juicios de valor y de relación con otros textos... Todo esto va acompañado de la práctica inmediata, continua y de múltiples posibilidades para experimentar, descubrir, crear o recrear lo ya existente. En esta interrelación el alumno procesa, construye y/o reconstruye conocimiento gracias a los saberes previos que la familia, la misma escuela y la cultura, en general, le han aportado. A su vez, estos preconceptos se convierten en insumos para la posterior construcción de otros; en esa medida es que se dan aprendizajes significativos.

El papel del maestro en este contexto, es el de ser, en términos vygotskianos, un mediador que ayude a los aprendices a tomar el control de su propio aprendizaje, favoreciendo procesos de autorregulación, de toma de consciencia, de interiorización, de conocimientos voluntario... es el sujeto que sabe qué sabe, que se interroga por otros saberes y decide qué quiere saber: en otras palabras, que alcanza, niveles de metacognición.

Cuando un maestro – por más capacitado – ayuda al alumno a tomar consciencia de estos procesos, posibilita, como bien lo denomina Vygotski, zona de desarrollo próximo, definida como el espacio entre lo que el sujeto puede hacer por sí mismo y lo que puede hacer en cooperación con los otros.

Distancia entre el nivel de desarrollo real en tanto determinado por la capacidad de resolver problemas de manera independiente, y el nivel de desarrollo potencial, en tanto determinado por la capacidad de resolver problemas bajo la orientación de un adulto o en colaboración con padres más capacitados. (vygotsky 1978 –p.86).

Ahora bien, dentro de un taller de lectura es importante hablar del trabajo grupal, el cual permite a los integrantes aprender a pensar y a actuar junto con otro, es decir a copensar y cooperar; así mismo, ayuda a desarrollar actividades de tolerancia y solidaridad. En el trabajo grupal se pierde el individualismo, no la individualidad; se estimula la creatividad de cada integrante, lo que se refleja en la riqueza del producto final. Así mismo, con ésta forma de trabajo dentro de un taller, se evita la estereotipia del rol docente y se dinamiza la producción a través de la interacción grupal, en el que cada integrante es productor de ideas, modos de acción...

Para que un trabajo en grupo sea efectivo, es indispensable el aporte de todos los integrantes, la interacción real con base en un clima de igualdad, respeto y apoyo

que motive a todos por igual. El enfoque vygotskiano, destaca el desarrollo del individuo en la interacción social cuando afirma que “el individuo se forma específicamente, a través de la internalización de las actividades llevadas a cabo en el seno de la sociedad y a través de la interacción producida en la zona de desarrollo próximo. El conocimiento es un producto en la zona de desarrollo próximo. El conocimiento es un producto social que se logra a partir de la interacción”.<sup>5</sup>

El alumno para construir conocimientos cada vez más elaborados, necesita de procesos grupales de intercambio de información, y un elemento clave que lo propicia en la pregunta. Ésta es el eje medular, activador del pensamiento, juega un papel de mediación en la construcción de procesos interactivos de aprendizaje y de solución de problemas.

Según Paulo Freire, pedagogo brasileño, el origen del conocimiento está en la pregunta o en el mismo acto de preguntar. Con la pregunta, en términos del mismo autor, nace también la curiosidad y con ella, se incentiva la creatividad. Para Rafael Flórez, “el arte de preguntar; es el arte de pensar... una oportunidad imprescindible de formación, de humanización. Es la conversación la fórmula natural para realizarla. Llevar una conversación significa mirar juntos en la misma dirección, al menos con la misma intención de formarse conceptos como elaboración común a partir de las opiniones de cada uno”.<sup>6</sup>

El maestro obtiene dos ventajas cuando pregunta, la primera es que activa mental y verbalmente a los alumnos y la segunda es que durante este ejercicio, moviliza en ellos los saberes que poseen para conducirlos a nuevos niveles de conceptualización. “El maestro, que no posea el arte de preguntar, difícilmente podrá contribuir a que sus alumnos piensen y se autoformen en la autonomía, la comprensión inteligente y la universalidad”.<sup>7</sup>

En otros términos puede decirse que la pregunta, es también el vínculo entre los conceptos cotidianos y los conceptos científicos. Se entiende por conceptos cotidianos aquellas categorías ontológicas que constituyen la base de la concepción que del mundo tiene un individuo; los científicos por su parte, son formulados por la cultura y se adquieren a través de la instrucción en un proceso de transmisión cultural; de la interacción de ambos, cotidianos y científicos, surgen los verdaderos conceptos (una comprensión más profunda) que posteriormente serán empleados para acceder a nuevos conocimientos que se podrán aplicar en la cotidianidad.

---

<sup>5</sup> C. Moll, Luis. Vygotski y la educación. Argentina. Aique. 1990

<sup>6</sup> Flórez, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Medellín, 1994. p. 226 - 227

<sup>7</sup> Ibid; p.232

De lo anterior se infiere que la pregunta moviliza el saber; en la medida que los aprendices se interroguen y sean interrogados por el maestro, se posibilita su transformación y con ella, la del conocimiento y la de la cultura misma.

Recapitulando lo anterior, se puede decir entonces, que el Taller de Lectura, es un espacio propicio para la construcción del conocimiento, y por tanto, el error cobra gran significación en la medida que éste se convierte en el escenario cotidiano para el aprendizaje de los alumnos, y de alguna manera, todo lo que se aprende implica imperfección y error mientras se perfeccionan las competencias. El error, es parte natural del aprendizaje, y en el espacio del taller los alumnos son libres de aprender de sus equivocaciones con el apoyo del maestro.

En todo taller está implícito “un saber”, que conjugado con un “hacer”, está mediado por unos instrumentos que propician el desarrollo y el moldeamiento progresivo de habilidades y destrezas, además de la adquisición de unas competencias básicas del saber específico que allí se genera “producción de sentidos.

En el Taller de Lectura, entre dichos instrumentos, está el texto, como la herramienta por excelencia que dinamiza el hacer dentro de este espacio. Desde la concepción de Josette Jolibert, el texto se concibe como “todo escrito auténtico (...), completo (,,,) que responde a una situación efectiva dada (...), sirve para comunicar, es decir, para expresar, informar, contar, describir, explicar y argumentar”<sup>8</sup>; en tanto que para Halliday y Hasan (1976), es una unidad de sentido en contexto y para autores como K. Goodman y Gollasch, (1982); y Goodman y Wilde (1985), éste es un instrumento que media en el aprendizaje. El texto, entonces, dentro del taller, es el medio que vincula al aprendiz con la lectura y se convierte en el pretexto para desarrollar en él, habilidades y competencias, es decir, estimula la expresión de opiniones, actúa como detonador de la imaginación y la creatividad, posibilita el enriquecimiento del vocabulario, en fin, la lectura le permite al lector, descubrir en los textos, un cúmulo de posibilidades para el disfrute, la imaginación, el conocimiento la proliferación de sentidos, la ensoñación y el deleite... El texto cobra sentido porque se ha entretelado en el sistema de significados y comprensiones del alumno.

Lo anterior, implica hablar de la lectura como objeto de conocimiento puesto que convoca al encuentro en el taller; a su alrededor, se establecen vínculos entre maestros, alumnos, textos y contextos que posibilitan la confluencia de intereses, necesidades, deseos, expectativas e ideales... por ello es que se convierte además, en herramienta que media en el aprendizaje, en su significado y cualificación.

---

<sup>8</sup> Jolibert, Josette. “Formar niños lectores de textos. Ediciones Dolmen. Traducido por Viviana Galdames franco. 7ª. Edición. Chile 1997 p.171

Dentro de un taller de lectura, el goce y la comprensión, están en una relación biunívoca, en la que la una soporta y completa la otra. Es así como la comprensión lectora es un proceso interactivo en el cual, el lector ha de construir una representación organizada y coherente del contenido del texto, relacionando la información del pasaje con los esquemas relativos a su conocimiento previo.<sup>9</sup>

Lo anterior necesita una reflexión en torno a esta práctica dentro contexto educativo, donde el proceso de comprensión, en la mayoría de los casos, siempre ha hecho parte de un momento evaluativo que ignora la mediación del elemento lúdico. Debe ser tal el conocimiento y por ende la intencionalidad del maestro frente al desarrollo de la comprensión lectora, que logre crear un sinnúmero de estrategias, que además de darle la posibilidad de evaluar, le permitan promover la creación de sentidos y la afectividad por el acto de leer y la trascendencia que ésta conlleva. Para Vygotski...

..”La lectura es tanto la condición con el proceso de adquisición de significado. Aprender a leer es aprender a comprender, y enseñar a leer significa enseñar comprensión. Comprender un texto significa entretejer los conceptos de la vida cotidiana con otros nuevos.<sup>10</sup>

En otras palabras, se trata entonces, de que la comprensión se origine a través de un enlace entre los conceptos que el alumno adquiere en la cotidianidad con los nuevos procesos en el cual, aumenta la competencia enciclopédica, referida a la capacidad de poner en juego en los actos de significación y comunicación, los saberes con los que cuenta y que son construidos en el ámbito de la cultura, los mismos que resultan ser elementos que estimulan la motivación para la adquisición de posteriores saberes.

En párrafos anteriores se ha abordado el quehacer del maestro y el alumno en relación con el texto, pero es imprescindible, considerar el espacio donde su accionar tiene cabida.

Cualquier lugar seleccionado previamente, acondicionado, transformado desde la intencionalidad tanto del maestro como de los alumnos, es propicio para realizar la acción. La disposición de la que se habla, conlleva a su vez a un carácter simbólico, pues se propicia la construcción de un mundo social que favorece el encuentro con el otro llámese par, maestro, texto, lectura...

El espacio cobra un alto valor significativo una vez se instalan en él quienes han de crear una dinámica de trabajo alrededor de la lectura. El lugar destinado para el desarrollo de un taller de lectura, deja de ser un simple espacio físico; cuando se rompe con su homogeneidad, y se logra diferenciar de otros espacios; esto solo

---

<sup>9</sup> MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Lineamientos Curriculares. Santafe de Bogotá. 1998. p. 73

<sup>10</sup> C. MOLL, Op. Cit., p.236.

es posible, si en la mente de que quien propicia la acción, está definido este propósito.

Finalmente, como ya se había expresado, el Taller en sí mismo es una metodología avalada por un conjunto de procedimientos didácticos (que actúan como medios para alcanzar unos fines), por un maestro que posee unas competencias pedagógicas y un saber específico, y además, por unos alumnos (as) que pretenden con la lectura, un estado final deseado.

Seguidamente se presentan algunas implicaciones pedagógicas del taller de lectura.

El taller de Lectura supone en primera instancia la modificación e implementación de nuevas estrategias de enseñanza, dado que es un escenario propicio para que el alumno desde unos saberes, un hacer y en comunión con otros, se transforme, profunda y cualitativamente.

En este espacio se requiere la participación, comunicación, intercambio, reconocimiento y valoración de lo que el otro aporta; esto implica un interjuego de reflexión – experiencia, el análisis crítico de la propia conducta y la de los otros, además la posibilidad de comprometerse y recorrer un camino con el par.

La dinámica propia del Taller de Lectura, le permite a los alumnos una participación y compromiso directo con el aprendizaje; sus expresiones, palabras, preguntas, silencios, puntos de vista, ideas... son imprescindibles para generar diálogos y discusiones que consolidan procesos de adquisición y cualificación de conocimientos.

Al maestro le corresponde pensarse como tal, reconocer el sentido de estar frente al grupo de alumnos, de propiciar el conocimiento, de instaurar el diálogo, de abrir espacio para los conflictos y su conciliación de promover la participación de dar la palabra... en la construcción siempre nueva de una realidad.

El Taller de Lectura en el ámbito educativo, es una metodología que bien entendida e implementada, puede convertirse en un elemento que promueva una educación con calidad y con ella, desarrollo y cultura.

A continuación se presentan las acciones del proyecto de promoción de lectura que conscientemente estructuradas y desarrolladas a través del taller de lectura conllevan a la formación de lectores analíticos, autónomos y con capacidad argumentativa. Son propuestas que vinculan el pensamiento del escritor y del lector en un encuentro dinámico.

## **HORA DEL CUENTO**

Es una sesión de tiempo variable en donde se narra, se lee en voz alta o se hace lectura silenciosa; en ella se pueden utilizar algunos medios didácticos (proyector de opacos, los acetatos, filminas, grabaciones, láminas y otras).

Una variante de esta actividad podría ser: los niños se responsabilizan en forma rotativa de contar o leer un cuento que ellos mismos han elegido y cuya presentación, han preparado previamente. El “cuentista” debe tomar en consideración ciertas pautas: explicitar las razones que lo llevaron a elegir el cuento, conocer algunos datos sobre la vida y obra del autor, comentar con sus compañeros los episodios y personajes que le resultaron atractivos. Terminada la lectura, los demás alumnos, pueden intervenir, haciendo preguntas o comentarios.

**Propósitos:**

- Propiciar un espacio grupal para el disfrute de la lectura.
- Favorecer el reconocimiento de la superestructura del cuento.
- Coadyuvar al desarrollo de estrategias cognitivas que favorezcan la comprensión lectora.
- Contagiar el placer por los cuentos a través, de la lectura en voz alta.
- Estimular la comprensión de la dinámica rítmica de los textos.
- Posibilitar el reconocimiento de la lectura como práctica social.

## **PASEO POR LAS BIBLIOTECAS DEL MUNICIPIO Y LA CIUDAD**

Se trata de visitar las principales bibliotecas con los propósitos fundamentales de:

- Reconocimiento del espacio.
- Conocimiento de los servicios que ofrece.
- Participación de un evento de lectura que ésta ofrezca.

**Posibles bibliotecas:**

- Casa de la cultura de Copacabana
- Comfama Girardota, San Ignacio, Aranjuez
- Comfenalco La Playa
- Guayabal
- Universidad de Antioquia
- Pública Piloto

**Propósitos:**

- Reconocer el aporte cultural de las bibliotecas.
- Reconocer la biblioteca como un espacio propicio para disfrutar y aprender a través de la lectura.
- Comprender el sistema básico de organización y función de una biblioteca.
- Participar en la programación que ofrezcan las bibliotecas visitadas.

- Reconocer que en las bibliotecas reposan diferentes tipologías textuales que pueden ser consultadas.

## **VISITEMOS NUESTRA BIBLIOTECA**

Visita periódica al espacio de la biblioteca central de la institución para participar en todas las actividades de lectura que allí se ofrezcan.

Propósitos:

- Promocionar el uso de la biblioteca y darla a conocer como equipamiento cultural.
- Favorecer la argumentación a través del contacto con el material bibliográfico que ofrece la biblioteca.
- Motivar la producción de nuevos textos a través de la lectura.

## **PRÉSTAMO DE LIBROS**

Aprovechando los recursos que ofrece la biblioteca del aula, institucionalizar el préstamo de libros, esto permitirá además, que las niñas puedan continuar leyendo en su casa, ámbito que en algunos casos, puede resultar más apropiado que la clase para la lectura privada.

Propósitos:

- Formar lectores autónomos, constructores de su propia dinámica lectora.
- Familiarizar al niño con el procedimiento de préstamo de libros.
- Utilizar el préstamo de libros como una opción de aprovechamiento del a tiempo libre.

## **ABUELOS NARRADORES**

Espacio propicio para con abuelos y abuelas, la experiencia de la narración de una historia, un cuento, un mito, una leyenda... se propiciará aquí la valoración de este ser, como portador invaluable de la cultura.

Propósitos:

- Estimular el interés por las producciones de la tradición oral para un mayor acercamiento a la cultura.
- Valorar la oralidad como mediador para la comprensión y producción textual.
- Fortalecer procesos lectores y escritores a partir de la tradición oral.

## **CAJA VIAJERA**

Como su nombre lo indica, es una caja que contiene determinada cantidad de libros; ésta permanece en cada aula de clase por un período de tiempo establecido (8 días aproximadamente). Todos los materiales de la misma pueden ser llevados a casa en calidad de préstamo; para ello, los libros estarán adecuados con bolsillos y tarjetas de préstamo

Propósitos:

- Formar hábitos de lectura.
- Fortalecer la dimensión pragmática, cognitiva y afectiva de la lectura.
- Desarrollar la competencia interpretativa, argumentativa y propositiva a partir de la lectura de los diferentes textos que contiene la caja viajera.
- Formar al niño en la autonomía al permitirle que seleccione los libros a leer.
- Motivar el interés por conocer colecciones, autores y editoriales.

### **LIBRO CORREO**

Actividad que propicia el intercambio de libros intragrupos. Su elección obedece a intereses particulares de un grupo que quiere compartir la lectura de un cuento. Éste será enviado en un paquete especial que simule creativamente un regalo.

Propósitos:

- Compartir las experiencias de lectura a partir de la escritura de reseñas.
- Orientar y ayudar a los niños lectores a nombrar y conocer las características de los libros.
- Estimular la lectura a partir de la presentación creativa de libros.

### **VISITA DE AUTORES**

Consiste en hacer llegar al aula la biografía de un autor de literatura infantil para ser leída, narrada y/o representada. Dicho conocimiento se enriquecerá con la lectura de algunas de sus obras.

Propósitos:

- Favorece el entorno lector.
- Formar a los niños como lectores a partir de sus experiencias con los diferentes textos.
- Estimular el encuentro con el material literario, teniendo la lectura como eje, favoreciéndose el desarrollo de un juicio selectivo.

### **EXHIBICIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO**

Hace referencia a la presentación periódica de varios libros con el objeto de hacerlos "visibles" y motivar su lectura. Los materiales expuestos pueden pertenecer a un mismo país, tema o personaje, ser escritos por un autor específico o representar una literatura o género en particular.

Propósitos:

- Desarrollar comportamientos lectores en los alumnos.
- Familiarizar a los niños con variadas manifestaciones de lo escrito.
- Crear un ambiente propicio para que una lectura conduzca a otras: intertextualidad.

## **ESPACIO PARA LA CULTURA**

Permite tomar parte en actividades como: talleres de lectura, obras de títeres, obras de teatro, proyección de películas y/o videos, musicales, recitales... Es oportuno aclarar que dicho espacio contará con la participación de personas y/o entidades especiales.

Propósitos:

- Propiciar espacios de acercamiento a la cultura.
- Reconocer que un texto puede ser recreado de múltiples formas.
- Estimular la participación en eventos culturales que favorezcan la imaginación y la creación estética.
- Generar un espacio de pertenencia que permita el acercamiento al movimiento cultural de la institución, aprovechando los recursos que esta brinda según las necesidades individuales.

## **FERIA DEL LIBRO**

Es una actividad realizada anualmente que propicia la adquisición de libros de literatura infantil. En esta participan las casas editoriales y librerías de la ciudad que sacan al mercado, libros de excelente calidad.

Es el niño, junto con su familia, quien participa de la feria, en la que tiene la posibilidad de comprar el libro que más le llame la atención. Se favorece con su realización, el contacto directo del estudiante con el texto para mirarlo, hojearlo, leerlo, observarlo... pensarlo.

Propósitos:

- Incentivar en el niño la formación de su propia biblioteca.
- Desarrollar en el niño la capacidad crítica frente a la elección de un libro.
- Involucrar a la familia en el proceso lector de sus hijos.

## **DIVERTILECTO**

Es un club donde los niños de diferentes edades y grados, comparten experiencias de lectura. Se realiza semanalmente, allí los niños tienen privilegio para el préstamo de libros y otras actividades complementarias como entrevista de autores, lectura de poemas, talleres de lectura, entre otros.

Propósitos:

- Descubrir el placer de compartir una experiencia de lectura, recuperando y desarrollando el potencial creativo.
- Propiciar experiencias que permitan al niño asumir la lectura como búsqueda de significación.
- Convertir la lectura en una opción recreativa, de esparcimiento y formación.
- Formar lectores analíticos y diestros para identificar los diferentes modos discursivos.

## **LECTURA DE IMÁGENES**

Consiste esta actividad en hacer la lectura de un texto a partir de sus imágenes, utilizando para ello, medios tecnológicos y audiovisuales. Aquí se considera la imagen como un medio de comunicación que posibilita información, tan válida como la que propicia el texto escrito.

Propósitos:

- Favorecer la "lectura" de los códigos de la imagen en el lenguaje audiovisual, televisivo, cinematográfico y publicitario.
- Formar lectores intérpretes de los distintos discursos audiovisuales que circulan en la sociedad.
- Explorar la multiplicidad de lecturas que puede ofrecer la imagen.
- Resaltar el valor de la imagen en la lectura.
- Desarrollar la capacidad de observación, interpretación, predicción e inferencia a partir de la lectura de imágenes.

## **EL LIBRO ELECTRÓNICO**

Consiste en la utilización del computador para explorar multiplicidad de textos de manera ágil, dinámica y divertida, a la vanguardia de los nuevos tiempos.

Propósitos:

- Familiarizar al niño con el texto electrónico.
- Potencializar las destrezas de lectura a través de las nuevas tecnologías.

- Revalorizar el texto y la lectura.
- Reforzar la función de la lectura y la palabra escrita.
- Propiciar la hipertextualidad.

Es válido anotar que dichas actividades de lectura, se deben constituir en el punto de partida para la escritura, porque leer "para escribir" resulta imprescindible cuando se desarrollan proyectos de producción de textos, ya que éstos requieren siempre un intenso trabajo de lectura para profundizar el conocimiento de los contenidos sobre los que se está escribiendo, y de las características del género en cuestión; recíprocamente, en el marco de muchas de las situaciones didácticas que se plantean, la escritura, se constituye en un instrumento que está al servicio de la lectura.

Finalmente, desarrollar la lectura, propicia el placer de leer, hacer que resulte una experiencia de amor y de gozo... es una tarea que siempre se ha pensado, le compete a la escuela. Sin embargo, el placer es, se quiera o no, algo personal. A lo que sí está llamada la escuela es a propiciar intencionalmente, situaciones de lectura auténticas, definidas por proyectos de aula que promuevan actos de lectura verdaderos, que además de favorecer en los alumnos el desarrollo de la capacidad de comprensión, les ayude a descubrir su propio placer; el placer de comprender, sea para responder a una situación de aprendizaje específica o para responder al deseo de abordar un texto. La tarea del docente, entonces, consiste en ayudarlos a construir los senderos del placer, y no obligarlos a sentirlos.

## Bibliografía

Flórez, R. (1994). *Hacia una Pedagogía del Conocimiento*. 1ª edición. McGraw-Hill: Santafé de Bogotá.

Goodman, K. (1982). "Proceso lector". En: Ferreiro, E. y Palacio, M. *Nuevas perspectivas de los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.  
 Hallyday, M. *El lenguaje como semiótica social*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Jolibert, J. y Grupo de docentes de Ecoen. (1997). *Formar niños lectores de textos*. 7ª. Edición. Santiago de Chile: Dolmen.

Lerner De Zunino, D. (1985). "La relatividad de la enseñanza y la relatividad de la comprensión un enfoque psicogenético". En: *Lectura y Vida*, 6(4).

Lineamientos curriculares para Lengua Castellana (1998). Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Yepes, L. (1997). "La promoción de lectura: Concepto, materiales y autores". En: *Colección Fomento de la lectura No. 1*. Medellín: Comfenalco.